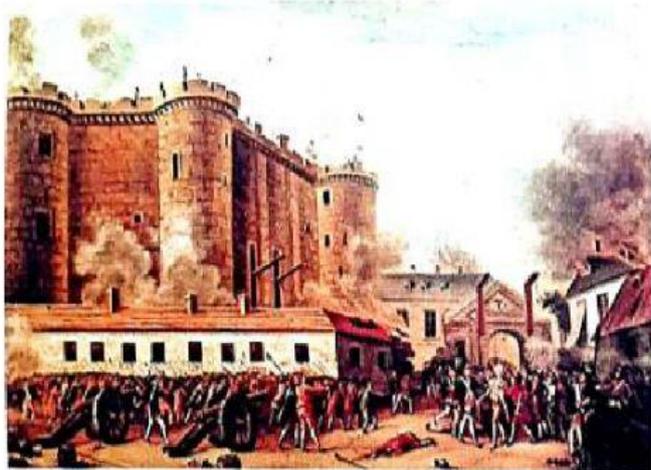


LA REVOLUCIÓN FRANCESA

En 1789, en la ciudad de París, se produjo una rebelión contra la monarquía. Este suceso fue el comienzo de un largo proceso en el que se generaron cambios políticos y sociales, y que se conoce con el nombre de **Revolución francesa**. Esta revolución estableció una nueva forma de gobierno y de organización de la sociedad. Sus ideas se convirtieron en un ejemplo para otros países.



El 14 de julio de 1789, el pueblo de París tomó la prisión denominada *de la Bastilla*, en la que se hallaban encarcelados los opositores al rey. Ocurrió a las 15. 30, cuando este edificio fue bombardeado con cinco cañones. Los atacantes tuvieron cien muertos y 73 heridos.



La bandera de Francia surgió de la Revolución francesa: se unen el blanco de la monarquía, y el azul y el rojo del escudo y la bandera de París.

Las nuevas ideas

Durante el siglo XVIII, muchos pensadores reflexionaron sobre la organización política y social de su época. Criticaban las monarquías absolutas —que sostenían que los reyes habían recibido su poder de Dios— y consideraban injusta toda sociedad donde existieran individuos *privilegiados*.

En las **nuevas ideas** que difundían, se hallaba el concepto de que la autoridad de los gobernantes provenía del pueblo en su conjunto. Por este motivo, su obligación era garantizar una **sociedad más justa**, donde todos los seres humanos tuvieran los mismos derechos y fueran iguales ante la ley.

Cuestionamiento a la autoridad del rey

En Francia reinaba **Luis XVI**, un monarca **con poder absoluto**: no era controlado por ningún otro organismo de gobierno.

Además, en la sociedad, había una clara división: por un lado, se hallaban los grupos privilegiados y, por el otro, los que no lo eran. Los miembros de la nobleza y los altos representantes de la Iglesia eran los dueños de casi todas las tierras y no pagaban ningún impuesto. La mayoría del pueblo, integrado por campesinos, artesanos, empleados y pequeños comerciantes, debía pagar los gastos de los funcionarios del gobierno y de la corte del rey.

En 1789, una crisis económica hizo que Luis XVI exigiera un aumento de los impuestos. En París y en el resto de Francia, la gente del pueblo se rebeló; y los grupos de personas sin privilegios se reunieron en una Asamblea, donde se decidió limitar los poderes del rey. Este, temeroso de lo que podía suceder, aceptó que se redactara una Constitución para que la calma volviera a Francia.

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano

Al poco tiempo de comenzar con sus reuniones, la asamblea, inspirada en las nuevas ideas, elaboró la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano. Desde ese momento, se suprimieron los privilegios, se estableció la igualdad de todos los hombres ante la ley y se garantizó la libertad de las personas.

En su artículo 4º, la Declaración establecía: *“La libertad consiste en poder hacer todo aquello que no perjudique a otro; por eso, el ejercicio de los derechos naturales de cada hombre no tiene otros límites que los que garantiza a los demás miembros de la sociedad el goce de estos mismos derechos”*.

De la monarquía constitucional a la República

En los años que siguieron a la Revolución Francesa, se produjeron cambios políticos y sociales en toda la sociedad.

En 1791, la Asamblea sancionó una Constitución que estableció como forma de gobierno la **monarquía parlamentaria**. El rey continuaba gobernando, pero como representante del pueblo y defensor de los intereses de éste, y asimismo, controlaba que se cumplieran las leyes establecidas. Además, debía compartir el poder con otros organismos del gobierno: se creó una nueva Asamblea que se encargaba de elaborar las leyes, y un grupo de jueces electos quedó a cargo de la justicia.

Pero en los años siguientes, los problemas continuaron. El rey y sus partidarios se negaban a cumplir con la Constitución, y muchas personas consideraban que el monarca no debía gobernar de ninguna manera.

En 1792, el rey fue destronado, y se estableció una **República**, que amplió los derechos que aparecían en la Constitución anterior. Uno de éstos, fue el *sufragio universal*, que le otorgaba a todo ciudadano el derecho a votar para elegir a las autoridades que lo representarían.

El lema de la República fue libertad, igualdad y fraternidad, porque todos los franceses eran libres, iguales y se encontraban unidos como los miembros de una gran familia.



ACTIVIDAD

- Indica si las siguientes afirmaciones sobre la Revolución Francesa son verdaderas (V) o falsas (F):

- Por aquella época, en Francia gobernaba el rey Fernando XVI	
- Una monarquía absoluta es en la que el rey tiene todo el poder y puede tomar las decisiones que quiera.	
- Luis XVI y todos los nobles que le apoyaban tenían grandes riquezas y grandes privilegios.	
- El pueblo llano tenía que pagar muchos impuestos y vivían, la gran mayoría, en la miseria.	
- La Bastilla era la prisión donde estaban encarcelados todos los que se habían opuesto al rey.	
- No se liberó a ninguno de los encarcelados de la Bastilla.	
- En el resto del país no hubo ninguna revuelta.	

- ¿Cuál fue el símbolo de la revolución? Marcá la respuesta correcta.

- La destrucción de todos los castillos de Francia el 14 de julio de 1789.
- La muerte del rey y la reina al final de 1789.
- La toma de la Bastilla el 14 de julio de 1789.

- Los nuevos gobernantes escribieron un primer documento, gracias al cual se acabó con la desigualdad entre las clases sociales. Marcá cómo se llama dicho documento.

- La Constitución Francesa.
- La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano
- Las Normas de Igualdad Social.

- Arrastrá y ordená las diferentes formas de gobierno que se fueron sucediendo. Te doy una pista: la primera es la que estaba antes de la revolución.

1.

2.

3.

MONARQUÍA PARLAMENTARIA

REPÚBLICA

MONARQUÍA ABSOLUTA

- Seleccioná las tres grandes ideas en las que se basó el poder a partir de la República.

IGUALDAD

CONOCIMIENTO

REBELDÍA

EMPATÍA

LIBERTAD

AMISTAD

SABIDURÍA

DESCANSO

FRATERNIDAD